

Operum mathematicum tomus tertius complectens commentarium Ioannis de Sacrobosco

4.500 €

Autor	**Christopher Clavius**
Año	**1611**
Idioma del libro	**Latín**
Estado	**Bueno**

Astronomía general · Historia de la astronomía

DESCRIPCIÓN

Edición póstuma de Clavius, donde describe los descubrimientos astronómicos realizados por Galileo. Los dos científicos se conocieron cuando Galileo visitó Roma en 1587 y desde entonces mantuvieron correspondencia ocasional sobre cuestiones matemáticas. Cuando Clavius publicaba un libro, siempre enviaba una copia a su amigo Galileo. Cuando Galileo publicó Sidereus Nuncius en 1610, Clavius era un anciano y debió de ser extremadamente difícil comprender estos nuevos descubrimientos tanto desde un punto de vista científico como religioso. Como científico principal del Colegio Romano, se le pidió que emitiera un juicio sobre Galileo. Aunque durante algún tiempo no disponía de un telescopio de calidad suficiente para realizar sus propias observaciones. Sin embargo, en la edición final de In sphaeram Ioannis de Sacre Bosco Commentarius, abordó los problemas: - "No quiero ocultar al lector que no hace mucho tiempo se trajo cierto instrumento de Bélgica. Tiene la forma de un largo tubo en cuyas bases se colocan dos vidrios, o más bien lentes, por los cuales los objetos lejanos a nosotros parecen mucho más cercanos... que las cosas mismas. Este instrumento muestra muchas más estrellas en el firmamento de las que se pueden ver sin él, especialmente en las Pléyades, alrededor de las nebulosas de Cáncer y Orión, en la Vía Láctea y otros lugares... y cuando la Luna está en cuarto creciente o medio llena, parece tan notablemente fracturada y áspera que no puedo maravillarme suficientemente de que haya tal irregularidad en el cuerpo lunar. Consulta el fiable librito de Galileo Galilei, impreso en Venecia en 1610 y llamado Sidereus Nuncius, que describe diversas observaciones de las estrellas realizadas por él por primera vez. Lejos de lo menos importante de las cosas que se ven con este instrumento es que Venus recibe su luz del Sol igual que la Luna, de modo que a veces se asemeja más a una media luna, a veces menos, según su distancia al Sol. En Roma he observado esto, en presencia de otros, más de una vez. Saturno tiene unidas dos estrellas más pequeñas, una al este y otra al oeste. Finalmente, Júpiter tiene cuatro estrellas errantes, que varían sus posiciones de manera notable tanto entre sí como con respecto a Júpiter, como describe Galileo Galilei con cuidado y precisión. Siendo así las cosas, los astrónomos deberían considerar cómo pueden disponerse los orbes celestes para salvar estos fenómenos."